

La familia y el Halloween

El Halloween combina lo santo y lo horroroso

Parece que cada año la celebración de Halloween llama más la atención en nuestra cultura. Es una industria que genera un movimiento económico de mil millones de dólares anuales en dulces, decoraciones, prendas de vestir y entretenimientos divertidos y espantosos, para personas de todas las edades. Esta celebración festiva tiene una historia y un significado bastante rico, sobre todo en su dimensión religiosa, hecho que la convierte en una gran oportunidad para combinar la diversión y la enseñanza de los valores a nuestros hijos.

Un breve repaso a la historia

El Halloween, tal como lo conocemos actualmente, es una mezcla de influencias culturales cristianas, paganas y civiles. Varias culturas han asociado dicho día con brujas, fantasmas y duendes. Muchas personas han rastreado sus raíces en una antigua fiesta céltica, en la época en que los celtas creían que el velo que separaba la vida de la muerte era particularmente delgado. Se pensaba que en esa noche, las almas de quienes habían muerto, podrían regresar al mundo de los mortales. Cuando los misioneros cristianos cautivaron los corazones de los celtas, trasladaron dicha fiesta popular de primavera al otoño y comenzó a celebrarse en la víspera de la fiesta de Todos los santos. La palabra Halloween viene de la palabra *halloved* que significa “bendito” o “santo”. De esa manera, el Halloween es la noche en que anticipamos con impaciencia la celebración de nuestra conexión vital con todos los santos, todos los fieles que han vivido y muerto antes de nosotros—. Por tanto, resulta apropiado que nuestras familias recuerden y celebren de manera especial nuestra creencia en la Comunión (conexión íntima) de los Santos.

Celebren sus valores en Halloween

1. Ayuden a su hijo o hija a investigar la historia del santo o santa de quien lleva su nombre. Motívenle a que se vista de este santo o santa.
2. Explíquenle a su hijo que la celebración de Halloween es una forma festiva de comenzar la celebración del día de Todos los santos. Le pedimos a los santos que oren por nosotros y nos ayuden a ser buenos.
3. Durante el desayuno, reciten una breve letanía por los miembros de la familia que hayan muerto y recuérdense en sus oraciones. Después de mencionar cada uno de los nombres, pídanles que respondan: “ruega por nosotros”.
4. ¡Diviértanse! Preparen una comida especial para la cena. Esta es una idea rápida para elaborar una comida saludable que permitirá contrarrestar la abundancia de dulces. Denle a cada miembro de la familia un plato de papel. Coloquen en varios recipientes olivos, pepinillos, rábanos, pasas, frutas secas o arándanos, trozos de queso y embutidos. Enseguida inviten a cada uno a dibujar su rostro sobre el plato con los antojitos y la botana. Pueden hacer caras espantosas o divertidas o ambas cosas. Posteriormente inviten a cada uno a que se coma lo que haya elaborado.